

Tirada: <b>33.820</b>	<b>IDEAL</b>	Superficie: <b>279,00 cm<sup>2</sup></b>	Ocupación: <b>29.89%</b>	Valor: <b>666,81</b>	Página: <b>27</b>
Difusión: <b>29.592</b>					
(O.J.D)	Andalucía	Diaria			
Audiencia: <b>103.582</b>	General				
(E.G.M)	1 <sup>a</sup> Edición	26/01/2007			
Ref: <b>1249084</b>					1 / 1



PUERTA REAL

**JOSÉ VICENTE  
PASCUAL**

## El perfume de bergamota

**E**N el verano de 2004, cuando aún tenía la satisfacción de dirigir la colección municipal de narrativa 'Granada Literaria', me llegó un manuscrito original de José Luis Gastón Morata, a quien conocía desde tiempos del Apolo XI y al que tanto un servidor como distinta familia habíamos visitado muchas veces en su consulta del centro de salud del Zaidín, donde lleva décadas ejerciendo la profesión médica. Yo conocía las aficiones literarias de Gastón Morata (ya saben, a los médicos se les presupone una formación humanística más adelantada que a otros expertos en materia científica), pero, la verdad, me causó una agradabilísima impresión dar con un libro ('Curiosidades médicas en la historia de Granada'), escrito con deleitoso estilo, amenidad y, por supuesto, minuciosa documentación. Sugerente como un relato histórico y atractivo como un apasionado ensayo sobre la Granada nazarí. Publicamos aquel libro en 'Granada Literaria' y no nos equivocamos. Fue el más vendido en la Feria del Libro de 2005, y el éxito de crítica y público lo convirtió en una de las joyas de la colección municipal.

Con este aval, que no es mala presentación, me envió Gastón Morata otro manuscrito hace cosa de un año, 'El perfume de bergamota', novela de intriga histórica cuyo protagonista es médico en el hospital (maristán) de la ciudad, ambientada en la Granada musulmana (1392), con fundamento en hechos reales sobre los que Gastón Morata, como es habitual en él, se ha documentado con el entusiasmo de un novelista y el rigor de un hombre de ciencia. Le propuse que presentara dicho manuscrito a una editorial granadina, pues, suponía, con el antecedente de 'Curiosidades médicas...', bien conocido en aquella santa casa, no habría ninguna objeción a publicarlo con todo el esmero que sin duda merecía. Mas hete aquí que la respuesta de la editorial (granadina, por supuesto), fue desconcertante, por no decir pintoresca. Le ofrecieron editar 500 ejemplares de la novela a cambio de que él compensara a la empresa con una cantidad de 'money' no inferior a 2.999 euros. No tengo nada en contra de que un autor, llegado el caso, se financie la edición de su obra, pero vamos, una editorial (sobre todo si no es granadina), sabe distinguir entre el desconocido caballero que llega afanoso con su mamotreto bajo el brazo, dispuesto a publicarlo a toda costa, y un escritor de reconocida trayectoria, con presencia indiscutible en el ámbito ciudadano y, en el caso de Gastón Morata, con prestigio personal y profesional suficientes como para enseñar a cualquier editor la diferencia entre un bonobús y la linfogranulomatosis. Qué se le va a hacer, siempre ha habido personas bien vestidas y, por la acera de la derecha, personas con clase.

A finales de mayo (lo recuerdo porque fue en la presentación de una novela sobre la que no he tenido más remedio que confesar su autoría), Gastón Morata me comentó sus aventuras con la industria granadina de la edición. Muy sobre la marcha (porque su manuscrito no necesitaba más ayuda que presentarse y defenderse a sí mismo), decidimos enviarlo a Manuel Pimentel (Editorial Almuzara, que es andaluza pero no granadina y por eso mismo se distribuye en toda España, lo juro, he visto sus libros en Palencia, en Gerona y en Calahorra). De eso hace ahora, más o menos, siete meses. Al cabo de los siete meses recibo la buena noticia, en forma de libro hecho y derecho, primorosamente editado, de que 'El perfume de bergamota' ya forma parte del catálogo de Almuzara; y la mala, pésima noticia de que la edición de libros en esta parte del planeta (generalmente considerada, con un par de salvedades y una murciana excepción) sigue anclada en lo mismo de siempre: cuatro amigos y cuatro duros. Chavico. Luego dirán que nos vamos a Madrid, a Sevilla o a Barcelona para publicar como Dios manda. Qué remedio. No tuvo otro remedio Gastón Morata para alcanzar el resultado de una espléndida novela que ya late en el corazón de las librerías. Y si a ustedes les seduce la narrativa histórica o, simplemente, la buena literatura, no les queda otro remedio que conseguir, más pronto que tarde, su ejemplar de 'El perfume de bergamota', una novela 'granadina' más que no se publica en Granada.